

Buenos Aires, Octubre de 2007.-

AL SR. PRESIDENTE DE LA EXCMA. CAMARA NACIONAL DE  
APELACIONES EN LO CIVIL

Dr. OSCAR J. AMEAL

S / D

Tengo el honor de dirigirme a V.E. en mi carácter de titular del Juzgado Nacional de Primera Instancia en lo Civil nº 81, en el expediente caratulado "BAIMA HECTOR ALEJANDRO c/F. L. D. s/ DENUNCIA POR VIOLENCIA FAMILIAR" Nº 63612/2007, con motivo de la recusación con causa formulada el día 18 de Octubre de 2007 por el Sr. Héctor Alejandro Baima.

En primer lugar hago saber a V.E. que las actuaciones principales y conexas han sido remitidas al Centro de Informática Judicial para su readjudicación.- En los términos del art. 26 del Código Procesal, manifiesto no encontrarme comprendida en ninguna de las causales previstas por el art. 17 del Código Procesal.

Sin desmedro de ello he de poner de manifiesto a V.E. que permanentemente el progenitor ha recusado a la suscripta por diferentes motivos, todas las cuales han sido sistemáticamente desestimadas. Además dicha parte ha promovido en mi contra la denuncia Nº 223/2006 caratulada Baima Héctor Alejandro c/ Titular del Juzgado Civil nº 81 Dra. Ana María Perez Caton, con dictamen 92/2007 de la Comisión de Disciplina y Acusación, finalmente desestimada.

Por otra parte en mi contra ha promovido también el 28.08.2007 las actuaciones "Baima, Hector Alejandro c/ Estado Nacional s/ Daños y Perjuicios (v. fs. 17 del expediente Nro. 68.650/2007 caratulado "Baima Héctor Alejandro c/ F. L. D. s/ Recusación Con Causa - Incidente de Familia del expte. 115.672/2004".

La cantidad de recursos de todo tipo utilizados ha impedido e impide actualmente que la suscripta pueda avanzar en la solución del

conflicto entre las partes y sobre todo, lo que es más importante, en la protección y los tratamientos necesarios para los menores de autos.

Basta para darse cuenta de ello lo que objetivamente resulta últimamente del expediente 115.672/2004, caratulados "Baima Héctor Alejandro c/ F. L. D. s/ Medidas Precautorias".

La suscripta a fs. 617, último párrafo de las mismas, convocó a todas las partes de ese proceso a una audiencia, lo que motivó la presentación de fs. 620/627 y además la recusación referida del expediente 68.650/2007 (v. fs. 640) y como consecuencia, la suspensión del mencionado acto procesal.

Desestimada la recusación y continuando con la problemática de fondo a los mismos efectos señalo una nueva audiencia en el marco del expediente nro. 63.612, caratulado "Baima Héctor Alejandro y Otro c/ F. L. D. s/ Denuncia por Violencia Familiar" y nuevamente soy objeto de esta nueva recusación, herramienta que a esta altura a mi modo de ver es utilizada en forma sistemática a efectos de impedir la solución del conflicto de las partes y de los menores en los términos de la Convención de los Derechos del Niño y en cumplimiento de lo estatuido en la ley 26.061.

Dicho comportamiento, mas allá del posible ejercicio de la facultad disciplinaria que la ley otorga, ha generado un irrenunciable sentimiento de profunda violencia. Se ha determinado que los términos de una denuncia contra un magistrado torna admisible su excusación en cuanto se estima que ha dejado mella suficiente para considerar que existe grave motivo de decoro para apartarse del entendimiento de la causa (CNCiv. Sala A, Febrero 8-994 "La Font de De Alberti Cecilia y Otra, suc.).

Lo expuesto configura lo que se ha dado en llamar "causas íntimas", que, sin encuadrar completamente en las recusaciones enumeradas por la ley, o siendo ajenas a ellas, constituyen un impedimento moral para juzgar con imparcialidad.

La invocación de estas últimas es un derecho del juez, privativo de su fuero interno (conf. Clemente Diaz, "Instituciones de Derecho Procesal",

ed. Abeledo - Perrot, Buenos Aires 1972, Tº II, vol. A, "Teoría de la Jurisdicción", pgs. 346/350, \*19 y citas).-

Tratándose de una causal sobreviniente al inicio de las actuaciones, se torna admisible la excusación formulada con posterioridad máxime cuando, en la especie, sea menester hacer mérito del escrúpulo respetable de los jueces fundado en razones serias. Lo dicho precedentemente y la cantidad de situaciones impidientes y de constante obturación en la aplicación de las normas de la Convención y de la Ley citada, hacen que la suscripta deba tomar una decisión determinante a tales cuestiones y poner un punto final a la situación en salvaguarda especialmente a los derechos de los menores de autos que se ven conculcados con el accionar descripto. En consecuencia, solicito se rechace la recusación con causa y se haga lugar a la excusación que en este planteo con fundamento en motivos graves de docoro invocados.

DIOS GUARDA A V.E.

Firma:

Dra. Ana María Perez Caton

Fecha Firma: 23/10/2007